

Luz Aurora Pimentel. *El relato en perspectiva*. México: Siglo XXI Editores/UNAM, 1998, 192 pp.

El relato en perspectiva, de Luz Aurora Pimentel, surge de un ámbito de trabajo eminentemente académico y, sin duda, a dicho ámbito se encamina en busca de diálogo. Para cierta modalidad de lectores esa palabra, académico, sin más, quiere decir aburrimiento. Significa para ellos especialistas de mirada docta y gesto severo, día con día frente a la computadora lucubrando ideas de muy difícil seguimiento. De difícil seguimiento y por lo común inútiles en cuanto a los procedimientos de lectura se refiere. ¿Qué es leer sino abrir un libro, seguir el mandato de las líneas y disfrutar?

En efecto, afirma el libro de Luz Aurora, leer es abrir un libro, seguir el mandato de las líneas y disfrutar. Sin embargo, agrega, hay diversas maneras de cumplir el proceso de lectura y cuanto más compliquemos nuestro abordaje de la obra mejores placeres extraeremos del texto por el cual transitamos. *El relato en perspectiva* es una invitación al enriquecimiento de algo aparentemente tan sencillo como leer un relato, entendiéndose por relato "la construcción progresiva, por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional." Nos ofrece la autora la oportunidad de examinar junto con ella los distintos elementos que participan en la elaboración de un texto narrativo, con lo cual se ilumina por un lado el proceso de creación y, paralelamente, el de recreación mediante la lectura.

Siendo de teoría literaria, el libro de Luz Aurora no peca de farragoso. Si bien los términos especializados aparecen con toda puntualidad, puesto que permiten una descripción afinada del elemento sujeto a estudio, el uso que de ellos se hace los explica sin complicaciones, y pronto se encuentra el lector cómodo en el seguimiento de las ideas expresadas. La autora ha combinado bien la necesidad de rigor intelectual con mucha fluidez en la expresión de tal rigor. Por otro lado, apoya sus explicaciones en el análisis de ciertos pasajes extraídos de obras famosas, análisis que permite ver la puesta en funcionamiento de todo el instrumental crítico estudiado, de modo que el libro combina la teoría con la práctica o al menos con el ejemplo. Por otro lado, las obras pertenecen a narradores de mucho y merecido prestigio, que en razón de su escritura se constituyen en testimonio irrefutable de que la literatura es un ente complejo. Dar la lista de autores examinados resultaría fatigante e innecesario; sirvan a título de muestra los siguientes nombres: Honoré de Balzac, de quien se citan extractos de *La cousine Bette* y de *Le père Goriot*; Miguel de Cervantes y su Quijote; James Joyce y el *Ulysses*; Marcel Proust y su novela *En el río*, Rulfo, Vargas Llosa, Zola... Agreguemos que las citas aparecen en el idioma original y, de no ser éste el español, con traducción a cargo de la propia Luz Aurora. Ganancia adicional, el medir a la autora del libro en esa otra expresión de la literatura comparada.

Los capítulos del libro abordan los diversos aspectos que componen el relato. De esta manera, el volumen inicia su camino examinando el papel que corresponde al espacio en tal composición. El manejo de ideas es aquí sutil, y se parte de un algo pocas veces atendido por los lectores: un autor expresa lo simultáneo y lo sensorial sobre todo por medios temporales. Esto desemboca en el problema del aspecto temporal de todo relato, analizado con minucia en el texto. Porque se trata de comprender que hay un tiempo externo, durante el cual el lector inicia y concluye su lectura, haciéndolo con el seguimiento espacial de las líneas que componen cada hoja. Pero también hay un tiempo interno al relato, que funciona en complejo ayuntamiento de sus diversas

posibilidades: pasado, presente y futuro. ¿Qué sucede en una historia constituida por una frecuencia abrumadora de analepsis (retrospección) o de prolepsis (escenas posteriores al presente)? ¿En qué medida y cómo adquiere significado la pausa descriptiva? ¿Qué de un montaje narrativo donde se insista en las elipsis? ¿Qué diferencia estableceremos entre una “narración repetitiva” y otra “iterativa”?

Los personajes de un relato ¿qué significan? Abrimos cualquier narración y si no enseguida sí muy pronto aparece el protagonista. El libro de Luz Aurora nos alerta a las complejidades que los personajes bien contruidos tienen y nos lleva a realizar de ellos una lectura mejor, que incluye el ponderarlos en sus dimensiones de ser y de hacer, en los variados tipos de discurso con que se les da voz. Hay un iluminador examen del papel que tienen los nombres dados a los personajes, siendo el de Godot ejemplo por demás significativo.

El siguiente enlace es con el problema de la perspectiva, pues Luz Aurora nos hace ver la necesidad de examinar aquella del narrador y aquella de cada personaje, pero también las pertenecientes a la trama y al lector. No entraremos en los detalles de lo que quiere decirse con “focalización cero,” “focalización interna” y “focalización externa,” pero sí comentar que la autora tiene perfectamente dominados a sus teóricos y en este caso nos introduce en el universo de Gérard Genette, pero complementándolo con el de otros. Una de las riquezas del libro es que Luz Aurora no se limita a la guía de un especialista en lo particular, sino que ha tenido la malicia (y la paciencia) de leerlos con detenimiento y de combinarlos para mejor provecho de los lectores. Es quizás esto el aspecto de mayor importancia del libro: que extrae de cada teórico su aportación más señalada y la entretije con otras para dar un panorama muy completo del proceso de creación literaria por un lado, y del de lectura por el otro. En ocasiones la autora muestra su desacuerdo con algunas ideas de esos teóricos, lo cual es ganancia adicional, pues alerta a la necesidad de examinar a los críticos con espíritu crítico.

Luz Aurora no descuida un aspecto del relato no siempre fácil de entender: aquel del narratorio. Es decir, quien recibe la narración dentro del relato. El estudio que se hace de esto es minucioso, pues incluye lo que se llaman “programas de lectura,” que son los medios por los cuales el autor va dirigiendo la intención de lectura hacia un punto determinado, si bien Umberto Eco, en cita incluida por Luz Aurora, nos recuerda que el texto “vive de la plusvalía de sentido que el destinatario introduce en él.” De esta manera, hacia el final del libro se analizan a dos de los receptores del texto, uno de origen literario y el otro existente en la realidad.

El relato en perspectiva no es un mero compendio de teorías. Aparecen éstas como elementos de construcción para que la autora proponga un modo de abordaje literario complejo, que le permitirá al lector sacar mayor provecho de sus lecturas y al especialista aprovechar un entretijado de propuestas que termina yendo más allá de sus partes componentes. Escrito con sobriedad, el libro atiende a la necesidad de ser claro en su exposición sin perder hondura. La bibliografía, abundante, viene dividida en tres apartados: textos teóricos, hemerografía y textos narrativos. Si “un estudio narratológico implica la exploración de los diversos aspectos que conforman la realidad narrativa, independientemente de la forma genérica que pueda asumir,” este libro nos explica la naturaleza de ese estudio narratológico, su utilidad y el modo de aplicarlo. Y lo hace con inteligencia y conocimiento de causa.

FEDERICO PATÁN

Universidad Nacional Autónoma de México